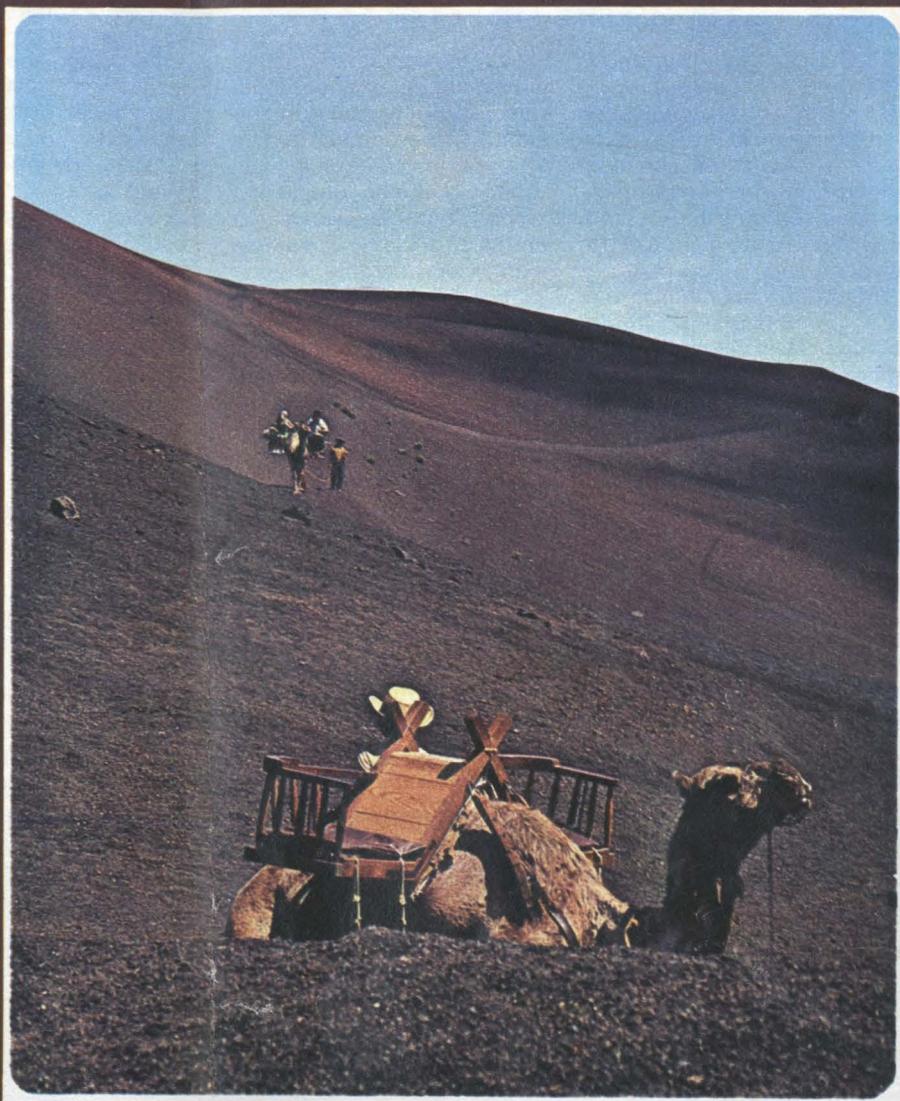


Rutas de vacaciones 1973



José GONZALEZ

CANARIAS

las islas afortunadas

A dos horas de viaje, sin pasaporte ni complicaciones burocráticas o de lengua, siete pequeños "continentes" para unas vacaciones inolvidables: alegría, folklore, paisaje, playas, excursiones, gastronomía. 

“Islas de la Felicidad” denominaron los griegos al archipiélago canario

FUERON los griegos, que en cuanto a buen paladar no necesitaban consejo de nadie, quienes las bautizaron con ese nombre que ha llegado hasta nosotros más bien como apellido: «Islas Felices» (o afortunadas).

También las llamaron «Campos Elíseos» y «Jardín de las Hespérides». Pero querían decir lo mismo.

Los habitantes de la antigua Grecia, que debían tener tanto parecido con los griegos de ahora como nosotros con los visigodos, discurrían una barbaridad.

Y a fuerza de discurrir habían llegado a la convicción de que lo que pensaban tenía que existir por fuerza en alguna parte. Porque nada de lo que pensaban les parecía irreal.

Uno de sus sabios pensó, por ejemplo, que en algún rincón de este mundo debía existir una república sin fallos de organización. Una república donde una democracia como la griega (¡de entonces, claro!), pudiese existir sin defecto alguno, ya que la de ellos, con ser muy buena, los tenía.

Otro griego, sabio también él, razonó que tenía que existir un ser sin defectos, que resumiese en sí todas las cualidades dispersas por los demás seres.

Y alguien más pensó que tuviera que existir algún rincón de la tierra donde, final y definitivamente fuese posible la felicidad tras la que todos iban y nadie hasta entonces había logrado conseguir (ni desde entonces tampoco).

Un grupo de atenienses atracó un buen día en el puerto del Pireo, de regreso de un viaje por el sur de Hesperia y por el este de Mauritania. A los amigos que acudían ansiosos de escuchar las aventuras vividas por los inquietos compatriotas, les describieron los encantos de unas islas hasta entonces desconocidas.

Narraron que su belleza era muy superior a la de ninguna de las islas del Egeo.

Dijeron que el clima era en ellas suave y constante durante todo el año. Y que en ninguna otra parte, de las muchas que habían recorrido y conocían, habían experimentado tal sensación de bienestar y felicidad.

No supieron decir cómo se llamaban.

Se limitaron a decir que estaban habitadas por una raza de hombres gigantes y hospitalarios, que hablaban una lengua incomprendible, pero con los cuales habían logrado entablar buena amistad.

Alguien, entre los presentes, evocó el razonamiento del filósofo. Pensó que existiese efectivamente el rincón de tierra de sus razonamientos. Y sugirió un nombre para el misterioso archipiélago: las *Islas de la Felicidad*.

Eran nuestras Canarias. Pero «nuestras» no por entonces, sino muchos siglos más tarde.

Catalanes y mallorquines, más hechos «a la mar» que los súbditos de Castilla, habían sido los primeros en arribar a las Islas Afortunadas con ánimo de ver qué había por allí. Iban dispuestos incluso a traerlas en obsequio para la corona de Aragón, si la aventura no resultaba arriesgada en exceso.

Lo que vieron les gustó, cómo no, pero se dieron cuenta de que... costaba caro. Regresaron contando maravillas de su clima y belleza. Fueron más parcos de palabras, por amor propio, en describir el arrojado de los naturales guanches a la hora de repeler las tentativas de conquista de los intrusos...

Por 1401 zarpó una nueva flota de las costas de la Península hacia las islas. Llevaba doble cargo. De soldados mandados por un caballero normando, Juan de Bethencourt, al servicio del rey de Castilla, que querían ganarlas para Enrique III. Y frailes, dispuestos a consolidar la conquista y ofrecerlas, a través de su «cristianísima» Majestad a la Iglesia católica. Pero los «infieles» guanches dieron claras muestras de tener en mucho aprecio su libertad y en poco una religión que se amparaba y ofrecía amparo a la fuerza...

Costó menos a Castilla adueñarse de un entero continente que de siete islas.

Camino de América, allí había hecho escala —y oída misa, un domingo, en San Sebastián de la Gomera— Cristóbal Colón, antes de lanzarse a la grandiosa aventura.

CANARIAS

UNA SEMANA
DESDE
4.975 ptas.



DOS SEMANAS
DESDE
5.950 ptas.

O.T.A. Operadores Turísticos Asociados, pone a su disposición la posibilidad de realizar unos maravillosos viajes a las «Islas Afortunadas» MAS DE VEINTE VECES POR SEMANA.

CLUB DE Vacaciones

Vuelos charter en aviones Jet de la Cía. SPANTAX, y estancia de una o dos semanas en Las Palmas o Tenerife, o estancia de catorce días (siete en cada isla):

Puntos de salida:

Madrid desde	4.975 Ptas.	Sevilla desde	5.100 Ptas.
Barcelona desde	6.125 Ptas.	Bilbao desde	7.525 Ptas.
Valencia desde	7.000 Ptas.		

MUNDIPLAN

Vuelos en aviones charter en la Cía. SPANTAX y estancias en hoteles sencillos y confortables de una o dos semanas o combinadas en las dos islas:

Puntos de salida:

Madrid desde	5.775 Ptas.	Valencia desde	6.075 Ptas.
Barcelona desde	6.300 Ptas.	Sevilla desde	5.225 Ptas.

Grandes viajes canarias-flash

Vuelos diarios en aviones Jet de la línea regular de la Cía. IBERIA, con estancias de una, dos y tres semanas y combinadas entre las islas, en hoteles de clases primera y lujo.

Puntos de salida:

Madrid desde	9.775 Ptas.	Málaga desde	8.075 Ptas.
Barcelona desde	12.475 Ptas.	Sevilla desde	8.075 Ptas.
Valencia desde	11.475 Ptas.		

Guías expertos cuidarán de todos los detalles para hacer su viaje cómodo y le pondrán a su disposición infinidad de excursiones facultativas.

SOLICITE GRATUITAMENTE LOS PROGRAMAS O.T.A. EN CUALQUIER AGENCIA DE VIAJES DE ESPAÑA.

Detalle de un balcón donde se puede apreciar una arquitectura típicamente canaria.





Para disfrutar en el agua: tampones Tampax

El agua es azul. El sol calienta. Y no vas a desperdiciar ni un solo minuto de diversión. Ni siquiera si estás en "esos días del mes".

Llevas tampones Tampax. Porque te ofrecen las siguientes ventajas...

Un envase-aplicador, suave como la seda, que proporciona una colocación sencilla, limpia e higiénicamente correcta. Tus manos jamás tienen por qué tocar el tampón.

Un tampón suavemente comprimido que se extiende en tres direcciones para adaptarse perfectamente y proporcionar una protección en la que se puede confiar. Esto no ocurre con ciertos tampones que sólo se extienden a lo ancho y que carecen de los cómodos y útiles aplicadores.

Un cordoncito para cambiarlo, cosido en cadena a lo largo del tampón. Tanto el tampón como su aplicador pueden tirarse al W.C.

Estas son sólo algunas de las razones, por las que millones de chicas como tú usan tampones Tampax. Para impedir que los días del verano se conviertan en días problemáticos...

El discreto paquete exclusivo de 40 unidades. Al quitar la envoltura, desaparece toda referencia al producto.



tampones
TAMPAX

PROTECCION SANITARIA LLEVADA INTERNAMENTE

Nuestro único interés es protegerte.

DISTRIBUIDORES: DESLAND, S. A., MADRID

Cuando volvió con su inmenso botín, Isabel y Fernando comprendieron que el archipiélago canario era una de las perlas más preciosas que faltaban en su corona. Finiquitada ya la reconquista nacional, intensificaron el esfuerzo. En 1496, tras la última batalla conducida por Alfonso Fernández de Lugo, las islas quedaron adscritas a la corona. Los aguerridos habitantes pasaron al recuerdo de las gestas patrias como uno de los pueblos más valerosos y nobles con que habían tropezado las tropas reales.

Desde entonces los puertos de Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife se trocaron en escala obligada y natural para todas las embarcaciones que iban y venían de América.

Pero no resultó pacífica su posesión por parte de España. En 1657 hubo que derrotar al almirante inglés Blake en su intento de apoderarse de las islas y de los tesoros llegados de América. En 1706 fue otro almirante inglés, Jennings, el que pagó con la derrota otro intento más de apoderarse de las apetecidas islas. Pero quien pagó más cara la osadía de ofrecer un patrón diferente a las Islas Afortunadas fue el vencedor de Aboukir y Trafalgar, el almirante Horacio Nelson: el 25 de julio de 1797 dejó en la batalla de Tenerife su brazo derecho y perdió un combate que, de haberlo ganado, hubiera trocado en colonias inglesas las siete islas.

De escala sirven todavía, más para los barcos que para los aviones que cruzan el Atlántico, las Islas Canarias. Pero no es prevalentemente técnico y de enlace la función de estas islas.

Las distancias se han hecho cortas y a las Canarias ya no se va, o se va menos, de paso.

Se va para quedarse. Una semana, dos, o un mes.

A sabiendas, o presintiendo, que se volverá con nostalgia. Con la que se vuelve siempre de los sueños felices cuando, al despertar, se abren los ojos a una realidad más cruda que su sueño.

Quedan oasis todavía, pero menos cada vez, en un mundo de bullicio y de con-

taminación atmosférica. Oasis que, a medida que el hombre los descubre y los invade, dejan de serlo para sufrir la incontenible plaga de la contaminación y del bullicio.

No se hacen aquí comparaciones, ni se generaliza tampoco. Se constata, nada más, que esto ocurre, desde unos años para acá, con buena parte de nuestras costas. Y con un par, o tres, de espléndidas islas del Mediterráneo.

Nos queda, a los españoles más que a nadie, todavía una alternativa, sin necesidad de ir en busca de las Islas Seychelles en el Océano Indico.

Nos quedan siete islas, o tres o más, que hacen parte de pleno derecho del territorio metropolitano de nuestro país. Siete o más islas (porque son 7 las habitadas, pero hay también algunos islotes) donde se habla nuestra lengua y se usa nuestra moneda. Donde somos de casa y adonde vamos con garantías del mejor trato: siempre, claro está, que no nos propasemos a confianzas que no nos corresponden.

Tienen características comunes de situación geográfica (cerca de Africa, sin ser Africa, en el mismo paralelo de La Habana, ligeramente al oeste del meridiano de Greenwich) y de clima: excepcionalmente moderado, primaveral todo el año, con una temperatura media de 18 grados, raramente superior a los 22 y nunca inferior a los 15 (salvo en los picos, en alguno de los cuales hay nieves perpetuas).

Sin embargo ninguna de las islas se repite con otras del archipiélago.

Cada una constituye un mundo diferente y variado: de vegetación, de relieve, de estructura geográfica y hasta de composición humana.

Siete islas, más algunos islotes deshabitados, que son siete continentes en pequeño.

Con aglomeraciones urbanas (dentro de lo que cabe), en Las Palmas, en Santa Cruz de Tenerife, en Puerto de la Cruz, en Arrecife.

Con plantaciones y huertas extensas de tomates, de plataneras y cactus, con ve-



A la izquierda: Una panorámica del Teide tomada desde Las Cañadas. Arriba: Paseo de los camellos en Lanzarote.

getación exuberante y variada en los valles de La Orotava (Tenerife), Agaete (Gran Canaria) y Betancuria (Fuerteventura). Y en La Palma, con razón llamada la «isla verde» de las Canarias.

Con una red de playas, concurridas unas y desiertas otras, de arenas multicolores y de cortes originalmente espectaculares, irrepetibles: Las Canteras y Maspalomas, en Gran Canaria; Gran Tarajal y Corralejo, en Fuerteventura; Los Cristianos, Candelaria y El Médano, en Tenerife; Puerto de Naos y Los Concejos, en La Palma.

Y con colinas (sobre siete, como de Las Palmas), picos y volcanes, algunos en actividad, que constituyen uno de los espectáculos más originales y sugestivos que se pueden contemplar: Pico de Teide (Tenerife), volcán inactivo con 3.710 metros de altura, el más alto de las Canarias y de España; Montaña de Fue-

go (Lanzarote), con más de 300 conos volcánicos; Caldera de Taburiente (La Palma), el mayor cráter que se conoce; Picos de Bandame, Tejeda, Tamadaba y Pajonales (Gran Canaria), que constituyen, junto con los imponentes monolitos de Fraile y Roque Nublo, «un impresionante muestrario de formaciones geológicas».

De apéndice, pero no lo son, vienen otros motivos de atracción de estas sorprendentes islas.

Gastronómicos, etnográficos —el carácter de las gentes—, espectaculares, mundanos.

Cada uno, los que quieran y puedan ir, lo podrá descubrir rápidamente por su cuenta.

A la vuelta, o una vez allí, nos dirá si los griegos tenían razón en llamarlas como las llamaron.

Para nosotros, que sí la tenían.

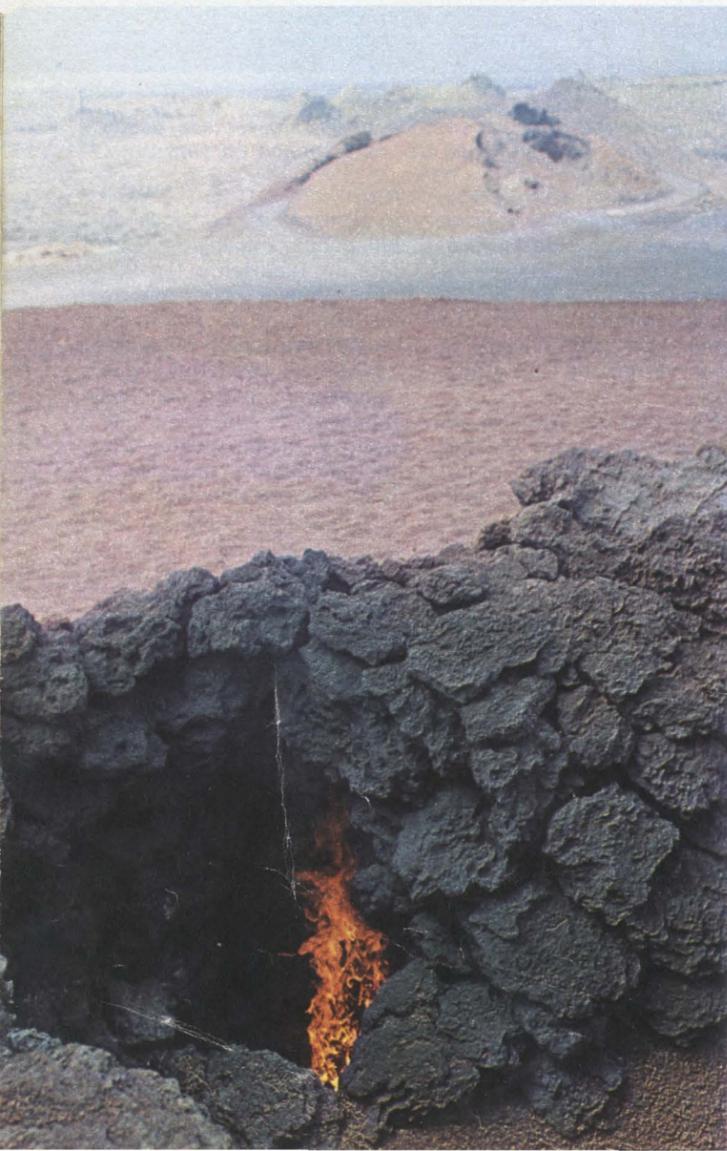
Dentro de lo que cabe, claro está...

El exotismo de las Islas Canarias

La enorme belleza del archipiélago canario sorprende siempre al visitante debido a sus marcados contrastes que van desde una vegetación exuberante hasta las tierras volcánicas de la isla de Lanzarote.



Arriba: Recolección de las cochinillas de donde se extrae un tinte natural. Inferior izquierda: Montaña de fuego en la isla de Lanzarote. Inferior derecha: Playa de las Canteras.



Arriba: Puesta de sol en la playa de Maspalomas, en la isla de Gran Canaria. Abajo: Fiesta canaria. El folklore canario es muy rico en danzas, cantos y otras expresiones populares.



escoja según su caso;

**PRUEBE
GRATUITAMENTE
UNO DE LOS**

**9
medios**
comprobados y seguros
para perder

a su gusto

2, 6, 15

centímetros
de cintura

y... **3, 5, 12 kilos**
con rapidez asombrosa

hasta un kilo
por día según los casos



AHORA, SOLO ES PRECISO QUE UD. DECIDA CUANTO QUIERE ADELGAZAR Y EN CUANTO TIEMPO. EN CUALQUIER CASO, UNO DE ESTOS 9 MEDIOS PRODIGIOSOS PUEDE APORTAR UNA SOLUCION MUY RAPIDA Y DEFINITIVA A SU PROBLEMA DE ADELGAZAR SEA EL QUE FUERE:

¡Si! Vd. puede perder facilmente 1 kilo por día. Asi son de eficaces, rapidas y seguras las posibilidades de aligerar su cuerpo de «michelines» y grasas superficiales; algunas aplicaciones o algunas cortas sesiones de utilizacion, expulsan radicalmente las adiposidades y retenciones superfluas en 2, 3, 5 dias según su caso. Y será siempre bella y esbelta incluso si necesita ponerse el bañador en breve plazo o tiene que presentarse impecable en una fiesta o reunion próximas.

ESCOJA EL MEDIO MAS EFICAZ Y MAS RAPIDO SEGUN SU CASO:

Adelgace a su gusto, solamente en los sitios de su cuerpo que Vd. desee. Si es toda la

silueta la que tiene que ser «afinada», puede en realidad perder hasta 1 kilo por día. Y quitará también con toda facilidad los 2, 6, 12 cms. que le afean la cintura, o hará desaparecer la «barriga» o aun eliminará en poco tiempo los desagradables y antiestéticos «michelines» y adiposidades que hinchan sus tobillos, rodillas, muslos caderas, brazos, etc., sin que se produzca nunca la menor repercusion molesta o perjudicial para su silueta o para el equilibrio de su organismo.

VEA COMO PUEDE CONOCER GRATUITAMENTE Y APROVECHARSE DE ESTOS 9 MARAVILLOSOS MEDIOS PARA SER SIEMPRE ESBELTA Y ATRACTIVA, CON RESULTADOS POSITIVOS DESDE LOS PRIMEROS DIAS

Hasta rellenar y enviarnos el bono abajo para que le sea reservado su ejemplar GRATUITO de la nueva guía de «belleza adelgazante» en el cual le será explicada la acción particular de esos 9 maravillosos medios así como la forma de aprovechar su eficacia mediante una prueba gratuita con garantía de satisfacción total.

MARVEN - Llansá, 16 - Tel. 243 86 15 - Barcelona - 15

BONO PARA UN EJEMPLAR GRATIS

DE LA NUEVA GUIA DE BELLEZA-ADELGAZANTE: «9 MEDIOS DE PERDER KILOS Y CMTS. A VOLUNTAD (CON PRUEBA GRATUITA SIN OBLIGACION DE COMPRA) para remitir debidamente relleno a

MARVEN - Llansá, 16 - Tel. 243 86 15 - Barcelona, 15

¡Si!, envíeme a vuelta de correo su nueva guía de «belleza-adelgazante» que me enseñará a perder (rápidamente, con seguridad y sin peligro) Kgs. y centímetros donde quiera reducirlos. Queda entendido claramente que recibiré ese ejemplar GRATUITAMENTE y que podrá quedarme con él sin que me comprometa en nada ahora o en el futuro. **9MX-FC-A1**

Nombre

Dirección

Población

Consejos útiles para visitar Canarias

COMO IR

Hay abundancia de vuelos «charter» a la semana. Y regulares, de Iberia y Aviaco. Club de Vacaciones, con su agregada Mundiplán, los tienen a Las Palmas desde Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia, Sevilla y Granada. Y a Tenerife desde Madrid. Todos incluyen transporte en avión jet y hotel, en régimen de alojamiento y desayuno o pensión completa. Los precios varían, de acuerdo con la duración, época del año, categoría del hotel y régimen de alojamiento, a partir de 5.100 pesetas. Tiene también algunos vuelos la mayorista Turavia. Todas las Agencias de Viajes ofrecen información de los programas aludidos y despachan billetes, sin recargo alguno, para los de Club de Vacaciones-Mundiplán.

CUANDO IR

En cualquier época del año. Preferiblemente, cuando las estaciones son más rígidas en la península. En Canarias el clima es siempre moderado y suave. Claro está que al final tendremos que resignarnos a ir coincidiendo con las vacaciones de verano.

QUE COMER

El menú de los hoteles nunca suele ser tan buenos como el de los restaurantes. Para hacerlo mejor, sugerimos el régimen de alojamiento y desayuno, con cena y comida por propia cuenta y con libertad de horarios. Se encuentra óptima cocina española e internacional. Pero hay abundancia y variedad de platos típicos, con especialidades diferentes en cada isla.

Señalamos: potaje de berros y jaramagos; sancocho canario; chicharros rellenos; cazuela tinerfeña; chicharrones; cabrillas fritas a la portuense... Se

puede regar todo ello con buen vino de mesa, blanco y tinto, de producción local. Para los postres, la elección es abundante: turron de gofio, cuellos de almendra, bienmesabes, tiritadas, quesos blancos, morcillas dulces, frangollo, quesadillas y rapaduras. Se puede rematar la comida con un buen puro, por supuesto, canario también.

QUE EXCURSIONES HACER

Cada isla, desde cualquier otra que sirva de «base», constituye meta posible para atractivas excursiones. Las hay también, desde Las Palmas, a El-Aiún (Sahara) y Marrakech. Otras, desde Las Palmas: Tejada, Agacte, Maspalomas, y Las Palmas-by night, con precios de 500 para abajo. Desde Tenerife: Cañadas del Teide, Acantilados de los Gigantes, Icod de los Vinos, Puerto de la Cruz, Valle de La Orotava...

QUE COMPRAR

Las compras constituyen uno de los complementos más atractivos del viaje a Canarias. De allí llegan a la península cámaras fotográficas, transistores, magnetófonos y mil objetos más procedentes del Extremo Oriente a través del «puerto franco» de Las Palmas. En los numerosos puestos de venta, todo o casi todo se puede conseguir a precios siempre inferiores al primero que piden los «indios», que de ellos tienen el monopolio. Aparte de los objetos que llegan al puerto franco —muchos, bueno es saberlo, sujetos a aduana— hay algo que no se debe descuidar: los productos de una artesanía local en que las mujeres canarias han alcanzado un alto grado de perfección y buen gusto. El acierto en las compras, para uno mismo o para regalos, es uno de los capítulos que hacen inolvidable el viaje a las «Islas Afortunadas».